ADVERTENCIA

Remitidos y otras danzas
Solo en forma de libranzas

EL CANFALI

OTRA

Envien los cuatro reales
Que todos somos mortales.

SABLAZO DECENAL EN SÉRIO Y BROMA.

PRECIOS DE SUSCRICION

Una peseta trimestre en toda España
ó sea un sellito de 100 céntimos.

DIRECTOR,

D. FRANCISCO BALLESTER

PUNTOS DE SUSCRICION

Todos los salones, salas y alcobas
de la casa calle San Pedro, núm. 7
AL ADMINISTRADOR.

REDACTORES

D. Enrique Gillis.--D. Enrique Ruiz.--D. José Orts.--D. Tomás Orts.--D. Ramon Orts.

Don Antonio Orts y Ramos,

Falleció en Benidorm el 8 de Abril de 1883 á los 30 años de edad.

Sus compañeros de Redaccion suplican á los numerosos amigos
del finado rueguen á Dios por su eterno descanso.

¡¡MURIÓ!!

Cuando todo nos sonríe, cuando todo nos encanta, cuando el hombre empieza á saborear los placeres que le proporcionan una mujer amante, cariñosa y tierna, cuando principia á verse rodeado de bellos hijos que le cautivan con sus gracias haciéndole soñar en la felicidad de un porvenir esplendoroso, de una vida llena de gloria, cuando vislumbra lontananzas bordadas de fantásticos colores y la mente se lanza por el sendero de las ilusiones más puras, llega la mano del destino y cercena sin piedad la hermosa existencia del rey de la creación.

¡Si; la mente se ofusca y no puede penetrar los misteriosos arcanos de la Providencia!

¡Dios le designó un día para morir... y murió!

Si; Antonio, tu destino te marcó breve plazo; apenas habías llegado á la mitad del sendero escabroso de la vida has muerto.

Más no para tus amigos, que en ti siempre hallaron un corazón franco y leal que latía á impulsos de los más nobles sentimientos, no has muerto para ellos que siempre tendrán una lágrima de dolor que derramar al recordar las felices horas de la infancia.

¡Benidorm entero te llora; Benidorm une su verdadero dolor al amargo en que yace sumida tu familia!

Todos debemos llorar, si; que si hay quien ha perdido en ti un hijo, un esposo, un padre y un hermano, á nosotros nos falta tu compañía; ya no escucharemos tu acento cariñoso, hemos perdido al mejor de nuestros amigos.

Si alguna vez desde el cielo, donde sin duda alguna morarás, fijas tu vista en las miserias mundanales de esta tierra, piensa que tienes un epitafio en el corazón de cada uno de nosotros.

Por la Redaccion,

Francisco J. Ballester.

Benidorm 8 de Abril 1883.

SUMARIO.

Murió.—A ellas.—El amor á la patria.—
Revista de la semana.—Crónica general.

ADVERTENCIA.

Rogamos á las personas que reciban nuestro periódico, se sirvan enviarnos el importe de la suscripcion, pues, en caso contrario, nos veremos en la imprescindible necesidad de retirarles nuestra revista.

A ELLAS.

¿A quien mejor que á vosotras, bellisimas mitad del género humano, podré dirigir mis ruegos en el asunto de vital importancia que trato de esponer? Antes de oir vuestra opinion, no me cabe duda prestareis unánime vuestro asentimiento y os encontraré á todas dispuestas á secundar mis esfuerzos y paliar las desventuras que forman el cortejo habitual de los séres más queridos de vuestros corazones; de los pobres.

¡Los pobres! Hé aqui una frase que detiene mi pluma y ofusca mi pensamiento. Séres humildes en la escala social, verdaderos emigrados del bienestar y la felicidad, espectros perennes del rico avaro, séres desventurados para las almas sensibles, mensajeros del sumo hacedor que tienden su mano implorando la mas elevada y recomendable de las virtudes, la santa caridad que Dios premia con inefable gozo, al mortal que la practica.

Ved, pues, carísimas lectoras, como yo no me engañaba al suponer que os veria dispuestas prontamente á secundar mis intentos. Al hablaros de esa proscrita de las riquezas y el bien mundano, vuestros ojos dejan ver una lágrima de consideracion hácia esos infelices, y en vuestros lábios se dibuja una sonrisa de inesplicable dulzura, ansiosas ya de que esponga mis propósitos, para llevar á efecto su realizacion.

¿Por qué? Os preguntareis vosotras con la viva curiosidad que os caracteriza, esos desvalidos han de arrastrar con abnegacion incomparable, una vida llena de penalidades y contratiempos? ¿Es que acaso por su inferioridad en el

parangon de riqueza social, tienen que sufrir humildes los reverses del infortunio? ¿Difiere su manera de ser en todo caso de la del magnate que reclinado muellemente devora con fruicion los mas caprichosos manjares y satisface sus necesidades mas fútiles? No por cierto, amadas lectoras, sinó que el pobre, por sus continuados trabajos, por sus incesantes fatigas, llega á crearse una cualidad moral de gran estima, que le sirve de norte en las tempestades del mundo, de guia seguro y eficaz. Esta incomparable cualidad moral, que no posee el rico, es la *resignacion*. Por ella hace frente á cuantos obstáculos siembran su vida de encontrados impulsos. ¡Ay de la sociedad el día en que esos hijos del proletariado, rompan las fuertes cadenas que les oprimen! ¡Ay de la sociedad, si no procura endulzar en algo la suerte de esas víctimas de la desgracia!

A vosotras pues, cuyos corazones rebosan afecto y caridad, os encomiendo la piadosa obra de regenerar la suerte de nuestros desvalidos. A vosotras que no podeis mirar sin conmoveros las desgracias ajenas, os encargo los destinos de esa clase proletaria que falta de apoyo yace en el mas lamentable abandono.

Y para evidenciaros mas del olvido que consigo referente al proletariado, oid un ejemplo que podreis presenciar frecuentemente, y ante el cual no podrá menos que impresionarse vuestro sensible corazon.

Venid conmigo á la morada del pobre, cuando acaba de ser visitado por el terrible huésped de la enfermedad. Miradlo; el jefe de aquella familia desgraciada, el padre de aquellos arapos que cual polluelos se replegan á su alrededor, yace tendido en la mas infamante miseria. Una mala estera ó un destrozado gergon hecho de rasgüños, le sirve de lecho, una manta sembrada de agujeros y repleta de suciedad cubre su estenuado cuerpo: y por cabezal sus ropas de uso en informe lio, sostienen su cabeza escualida, cuyos ojos lanzan miradas de súplica, y protesta á la par, capaces de enternecer á un cerebro de hierro. La carencia de alimento y el frio de la enfermedad, le tienen atenido y bajo la cubierta que le preserva, forma su cuerpo un hovillo, procurando ocupar el menor espacio posible.

Sus hijos se arremolinan en un rincon como temerosos de que se les crea indignos de presentarse con aquellos arapos. ¡Pobres seres nacidos en la indigencia, y á qué extremo llega vuestro horror á la sociedad! ¡Os mira con desprecio tan solo porque no os habeis mecido en

vuestra niñez entre el lujo y el esplendor, porque el destino os ha sido adverso; venis á ser como los autómatas del trabajo y del servilismo!

El sacerdocio de la medicina, puesto en contacto con el dolor y la miseria humana, no se hace sordo como creen algunos á los lamentos del necesitado; antes al contrario, por el incesante estudio de las desgracias que afligen á los indigentes, sus efectos hácia ellos toman notable incremento y amonesta é increpa duramente á la sociedad, por el desden con que mira á estos infortunados.

Descrito á grandes rasgos el cuadro desolador que á vuestros ojos ofrece la morada del pobre, decidme: ¿Debeis permitir que por una pequeña dádiva ó limosna perezca aquel padre de familia con carencia completa, tanto de alimentación como de remedios médicos? y lo que es más ¿tendreis impasibilidad para admirar como la enfermedad de aquel hijo del infortunio, imposibilitado para el trabajo, trascienda á sus pequeñuelos? No, mil veces no. De los elevados sentimientos de caridad, están repletos nuestros corazones y no permitireis llegue este caso.

Vosotras las que con pompa y esplendor inusitados conmemorais anualmente diversas festividades en obsequio de Virgenes y Santos, ¿no tendreis para los mártires de la indigencia, para vuestros propios hermanos, una exigua donacion que mejore su estado precario?

A todas indistintamente os reconozco afectos para el pobre. A todas os concedo una gran dosis de sentimientos piadosos; pero comprended que fuerzas aisladas no tienen gran valia; por lo tanto, lo conducente, lo lógico para obtener mejores frutos de vuestros propósitos, es que hermaneis vuestros esfuerzos; que auneis los medios de accion. En una palabra, que fundeis una Sociedad para socorro de los enfermos pobres, que si tal conseguis, el proletariado saldrá del olvido en que se le tiene y la voz de esos infelices elevará continuamente sus preces al cielo para que os colme de dicha.

Escasas poblaciones quedarán, no digo en España, sinó en nuestra provincia, que no posean sociedades de esta indole, las cuales están prestando inmensos servicios á la indigencia, teniendo su razon de ser precisamente en las localidades que no existe hospital como es la nuestra.

Si para la organizacion de la sociedad, cuyos fines piadosos motivan este artículo se os ofreciera alguna duda, bellas hijas de Benidorm, en las columnas EL CANFALI serán resueltas á la mayor brevedad.

José Orto.

TRADUCCION.

EL AMOR A LA PATRIA.

De todos los sentimientos innatos en nuestro sér, el mas santo, el mas moral, el que hace latir con mas vehemencia el corazon del hombre, es el amor por su pátria. Si no existiera esta ley inmutable de la Naturaleza; si no fuese un hecho tan verdadero y justo, casi un milagro tan constante y acendrado en nosotros, en que ninguna fuerza ni voluntad puede quebrantarlo, ¿qué seria del mundo? Pues como cosa racional y justa, el hombre se precipitaria en las zonas templadas y fructíferas abandonando las demás partes del globo. ¿Y qué resultaria de aquí? es una pregunta fácil de resolver—un cataclismo, qué calamidades no nos sobrevendrian con la reunion de todos los pueblos sobre un mismo punto de la tierra?

Pues bien, á fin de evitar estos males, la sábia Providencia, esa señora invisible, esa diosa protectora, ha sujetado, ha maniatado al hombre á su suelo natal y con tal fuerza, con tan fuerte iman, que aún en los hielos de Islandia, en las nieves de la Siberia y entre las abrasadoras arenas del Africa, aparecen las huellas del hombre: no hay rincon en el mundo que no esté habitado.

Por lo mismo nos llama la atencion y es digno de ver, que sea cual fuere la aridez de un país; por crudo que su clima sea, por enfermizo, mal sano, aun cuando se haya experimentado desgracias, sufrido persecuciones, en una palabra, todo cuanto nos haga aborrecer una cosa, siempre nos queda algun sentimiento, tiene para nosotros algun encanto, disculpa si cabe, el pueblo que nos vió nacer.

Problema sublime, aunque extraño algo difícil de definir, ¿qué se tenga cariño á quien ha causado nuestra desgracia? ¿Que se ame á lo que mirado con los ojos de la imparcialidad, sea estéril, triste, miserable? Que se suspire por aquel que nos ha desechado de su seno, enviándonos á otras regiones, por no poder alimentarnos? y por último que quiera el hombre, (el que llega momentos en que pierde todo sentimiento noble y santo,) tanto á su pátria: lo repito, problema y leyes son estas que no están al alcance de nuestro corto conocimiento.

Todos los estudios y observaciones hechas hasta hoy confirman esta verdad, este hecho. Por pobres é infelices que se encuentren, hasta

los salvajes, aman con mas pasion á sus chozas que un príncipe puede amar á su palacio; los que moran en las cumbres de los montes, hallan tal seduccion y encanto en ellas por incultas que estas sean, que no descenderian á los valles por todo el oro del mundo. Preguntad sino, á los pastores escoceses, ¿querríais cambiar vuestra suerte con la del rey mas poderoso de la tierra con tal de salir de aquí? ¡nó os contestarán... aun cogiéndolos fuera de sus cabañas, lejos de sus rebaños, apartados de sus mujeres, nunca, jamás, abandonarían su tribu; guardan consigo el recuerdo de sus antepasados, y esta fidelidad es hereditaria, aman á sus ovejas, admiran sus torrentes, les extasian sus nubes, deliran por sus prados, los frios los fortifica, en una palabra; no aspiran mas que en pacer sus ganados, comer su pan de centeno, y cantar en los valles las tradicionales baladas que les enseñaron sus padres.

Todo les es indiferente, todo lo desprecian y hasta se creen que morirían de pesar si se viesen fuera de su territorio. Mas que hombres, son ó parecen plantas parásitas sujetas á la tierra, ¿para qué desear más si su suelo les suministra lo que con su sobriedad les sobra? Así, pues, al pagar este tributo á la madre pátria, la Providencia con sus justas miras nos retribuye de todos nuestros trabajos y sinsabores, para que por encima de todos los sufrimientos imaginables, jamás olvidemos á la que arrulló nuestra infancia.

El árabe no puede olvidar á sus camellos, compañero de su vida. El negro recuerda á cada instante su cabaña, suspira por su *zagaie* (lanza), por su *bananier* (higuera) por su zebra y por su elefante.

Y yo como estos, suspiro por tí Benidorm, las lágrimas me asaltan solo á tu recuerdo, ¿por qué te quiero tanto? suerte desgraciada el tener que ir errante de aquí para allá; quién como otros años pudiera presenciar el día de mañana, ver la alegría que rebosa en todos los rostros, admirar á tus hijas engalanadas con el mejor traje, asistiendo á la misa de gloria despues de oír la tradicional embajada, correr por la tarde tus campos en busca de tertulias y de juegos inocentes, cuantos recuerdos me guarda este día.

Solo te pido, pueblo amado, no permitas que mueran lejos de tu suelo, al concederme que donde ví la luz primera, vea tambien la postrera; solo con esta esperanza nada me arredra y hasta sobrellevo con gusto mi vida errante, puesto que me proporciona mas placer el contemplar|cuan-

do á tí voy tus negruzcas y derruidas casas.

Tu hijo querido

F. Ortuño.

Villena 24 de Marzo 1883.

REVISTA DE LA SEMANA.

Fecunda en verdad ha sido la semana que acaba de finalizar en acontecimientos literarios. Todavía resuena en nuestros oídos el eco de los atronadores aplausos que se han prodigado al génio; todavía llegan hasta nosotros envueltos en los pliegues de la perfumada brisa, los ecos de los mil himnos de gloria entonados en loor del génio y que haciéndonos olvidar por un momento los tristes sucesos de la semana pasada, suspenden la admiracion en nuestros sentidos y despiertan el entusiasmo en nuestras almas.

D. José Echegaray, ese génio colosal de nuestros días, ha llevado al teatro otra nueva produccion á la que solo es capaz de concebir y dar vida su privilegiado talento.

No es un drama ni una tragedia lo que se ha representado últimamente en el Teatro Español, es una nueva manifestacion del génio, en todo el apogeo de su grandeza.

La representacion de esa joya de la literatura dramática, fué interrumpida varias veces por los frenéticos aplausos del entusiasta é ilustrado público que llenaba todas las localidades de aquel favorecido teatro; teniendo que presentarse el inspirado vate infinidad de veces en el palco escénico, al finalizar la obra, para recibir la merecida ovacion que tributara á su reconocido talento.

Hombres como Echegaray honran la pátria que les vió nacer, pues los destellos de su inmensa gloria reflejan en los

ámbitos del mundo. De él podemos decir lo que dijo Ventura de la Vega refiriéndose á otro génio de su época.

«Que otro aborto semejante
Tarde la tierra dará,
Por que descansando está
De un esfuerzo tan gigante.

Brillantísimo estuvo el banquete ofrecido á nuestro ilustre novelista D. Benito Perez Galdós. A él asistieron cuanto de notable encierra Madrid en Ciencias, Literatura y Artes, rivalizando todos á porfia en tributar al génio los homenajes de su admiracion y entusiasmo.

El Sr. Galdós con la modestia que le distingue, dió á leer una sentida carta en la que daba las mas espresivas gracias á los allí reunidos por la honrosa distincion de que era objeto. Esta carta fué acogida con grandes aplausos, y repetidas muestras de entusiasmo.

En seguida el ilustre orador militar Sr. Madariaga pronunció en nombre del Ejército Español un elocuentísimo discurso, en el que tributó al inspirado novelista los mas sinceros elogios y los mas entusiastas plácemes.

Desde los tiempos mas remotos las letras y las armas vienen siendo hermanas; siempre ha contado el Ejército con privilegiadas inteligencias, mas nunca como hoy debe sentirse orgulloso al ver formar entre sus filas tan distinguidos militares como el Sr. Madariaga, que tanto honra el uniforme que viste.

Siguiéronse los brindis y tocóle el turno al ilustre hombre científico é inspirado vate D. José Echegaray. Su discurso fué digno del génio que lo pronunció.

El eminente orador D. Emilio Castelar, pronunció uno de los mas bellos discursos producidos por su admirable elocuencia.

Tomó la palabra nuestro ilustre tribuno D. Antonio Cánovas, que resumió

todos los brindis. Una esplosion de entusiasmo y una aclamacion calurosa acogieron sus últimas palabras. Despues siguió un prolongado y elocuente silencio, que indicó el principio y el fin, las últimas felicitaciones de despedida.

¿Quién osa tomar la palabra despues de haber hecho uso de ella nuestros mas distinguidos literatos? nadie, el intentarlo hubiera sido demasiado atrevimiento.

Disolviose tan agradable reunion con un prolongado viva á Perez Galdós.

Al ruido de los entusiastas aplausos tributados en honor del génio, se unió el lúgubre tañido de la campana tocando á muerto.

El distinguido escritor D. Cayetano Rosell habia dejado de existir. Mientras entonaban himnos de gloria en loor del génio vivo, se rezaban salmos por el alma del que ya no existe.

La literatura, como humana al fin, rie y llora en un mismo dia y en una misma hora.

Nosotros desde las columnas de nuestro humilde periódico, nos adherimos con todo el entusiasmo de nuestras almas á la gran manifestacion celebrada en honor de Perez Galdós, y enviamos nuestro mas sentido pésame á la atribulada familia del ilustre finado.

Es un hecho la venida á nuestra capital del eminente actor D. Rafael Calvo. El empresario del Teatro Principal marchó á Madrid para ultimar las condiciones del contrato. Enviamos nuestra mas cordial enhorabuena á la empresa de dicho Coliseo.

Cesar.

Alhaurin el Grande 25 de Marzo de 1883.

Sr. Director de EL CANFALI.

Benidorm.

Con la más viva emoción de placer desde este apartado rincón de Andalucía, yo os saludo, dignos redactores de EL CANFALI; que habeis tenido la sublime inspiración de fundar un periódico en esa villa, donde podeis proporcionar tantos beneficios á la localidad, á ese amado pueblo que me vió nacer y que en este momento me hace evocar tan dulces recuerdos, pues no quisiera morir, sin pisar antes su hermoso suelo y recrear mi espíritu en los bellos horizontes de ese mar apacible que tantos encantos me causó en mis juveniles años.

No desmayad y continuad en vuestra noble empresa, enviándoos el testimonio de la mas alta consideración y afecto vuestro compatriota

Jaime Orts Devesa.

Damos á nuestro compatriota las mas expresivas gracias por las galantes frases que nos dedica.

CRÓNICA GENERAL.

El 3 del corriente, y en el vecino pueblo de Villajoyosa, tuvimos el gusto de asistir á la operación de la *Paracentesis*, que en una mujer de avanzada edad, practicó el jóven ilustrado Médico D. Antonio Lloret Mingot, en unión de nuestro querido amigo, y compañero de redacción D. José Orts Orts.

Las condiciones de la enferma hacian temer la aparición del *síncope* durante el acto operatorio; pero felizmente no tuvo lugar este.

Se extrajo del abdomen una cantidad de líquido *sero-albuminoso* valuada en siete litros aproximadamente.

El estado de la enferma despues de la operación era satisfactorio.

Ha llegado á la vecina capital de la provincia, despues de un feliz viaje, el Bergantín Goleta J. Orts, de la matrícula de esta villa, cuyo capitán es D. Miguel Orts.

El veinte y seis de Marzo se inauguró el tiro de la gallina de esta temporada, viéndose bastante concurrido por los aficionados al arte lineético.

Hubo quien disparó cuatrocientos tiros sin acertar al blanco.

Nos alegrariamos. Se susurra que uno de nuestros refractarios galenos á los flechazos de *Cupido*, ha sido preso en las redes de una elegante y discreta polla de nuestra población, perteneciente á una distinguida familia é hija de un importante funcionario público.

La enhorabuena, Doctor.

El infortunio continúa cerniéndose sobre los pescadores de nuestra playa. Las pescas de almadraba y sardinal siguen en su monótona languidez. Los pescadores de la *Isla* son los únicos favorecidos.

Lamentamos las desgracias de los hijos de nuestra costa.

Heroicidad.

A qué extremo conducen los frenéticos impulsos de la pasión amorosa, que un joven aspirante á *magister*, que en el día de San Vicente se disponia á volver á la vecina capital, con objeto de continuar sus estudios, llegó á Villajoyosa y como recordase el compromiso que habia dejado pendiente con su dama, de asistir en dicho día al *entierro* de la *mona*, regresó caballero sobre mulo, á fin de no desperdiciar tan precioso rato.

¡Lo que puedes, amor!

El hado fiero arrebató el 30 del pasado y de muerte repentina á la apreciable señora Doña Encarnación Linares, cuando apenas la familia habia tenido tiempo para reponerse de la sensible pérdida de Doña María Morales, madre de la difunta Doña Encarnación.

Enviamos nuestro mas sentido pésame á la familia.

Días pasados, dos sugetos anduvieron á palos en las afueras de este pueblo.

Hemos recibido un bien escrito y razonado informe presentado á la junta de gobierno, por la Comisión nombrada para el estudio del proyecto de ferro-carril del Ferrol á Betanzos.

Las elevadas miras en que se inspiran los autores del citado informe son dignas del mayor encomio, pues sabido es de todos la reconocida utilidad que la tal via reportaria á la citada comarca.

Damos la enhorabuena á la comision encargada que con tanto interés se hace defensora, y presta su apoyo á estas grandes empresas que redundan en beneficio de todos los españoles y marcan la senda que debe seguir toda nacion que adelante con paso sereno por la senda del progreso, y en particular á nuestro distinguido compatriota D. José Llorca Barceló, vocal primero de dicha junta.

El género flamenco ha llegado ha perturbar la mente de las hermosas hijas de nuestro pueblo. Los esfuerzos para mantener sus *caprichitos*, *pinchos* y demás *atléteres*, son incesantes. El limon ha subido de precio, gracias á la predileccion que como cosmético le dan nuestras paisanas.

Las reyertas originadas por este fruto, entre *mamás* é hijas, están á la órden del dia.

En la capital de provincia ha tenido lugar dias pasados un espectáculo, que reclama impetiosamente reformas importantes en el ramo de municipalidad. Prendiose fuego el almacén de maderas que en la calle de la Estacion, posee el Sr. Esquembre, devorando las llamas la mayor parte del edificio y destruyendo por completo el maderage que en dicho establecimiento habia.

Nos estraña en gran manera que en una poblacion de la importancia de Alicante no exista una brigada de bomberos.

San Vicente ha sido conmemorado con profusion de dulces, licores y pastas por los que llevan su nombre. El mayor órden ha reinado en estos *lunchs* de familia.

Han visitado nuestra redaccion, además de los ya publicados, los periódicos *El Eco Talaverano*, de Talavera de la Reina, y *El Tendido*, de Madrid. Agradecemos á nuestros colegas su visita.

Trajedia. En la balsa del Gambo fueron á mendar dos hombres acompañados de una mujer

y como no llevasen mas que dos huevos y caracoles y siendo tres los comensales, tuvieron la reyerta mas encarnizada que imaginarse puede, llegando á tal extremo la furia de aquel averno femenino que cojiendo un cacharro lleno de caracoles, arrojóselo sobre la cabeza de uno de ellos causándole heridas graves. (No respondemos.)

¡Lo que es la golosina! Dias pasados en el pueblo del Aguar tenia una muger de edad algo avanzada algunas monas encima de una tabla que habia puesta entre dos cuerdas. Sin duda alguna, movida la pobre vieja por la endiablada golosina, fué á cojer una de las monas y al ir á quitarla le cayó la tabla encima de la cabeza, hiriéndola gravemente.

En el pueblo de Alcoy, un niño de corta edad, jugando con una escopeta de su padre, que se encontró en su habitacion, disparó un tiro á boca de jarro á un hermanito suyo que se hallaba durmiendo, dejándolo muerto en el acto.

Los comités, (no hay que asustarse.) Los comités á que yo me refiero compónenlos gente de falda, y como las faldas no tienen nada que ver con la política, bien puedo ocuparme de ellos; y al decir esto me referia al gran incremento que han tomado en nuestra poblacion. Componen la mayor parte de estos comités gente mujeril de esas que creen morir en olor de santidad capitaneadas por algun gallo con espolones que les ayuda á pasear el rosario; ó bien por algun imberbe jóven que con ojos encandilados se entretiene mirando alguna polla (imberbe tambien) afiliada á las ideas de aquel centro. Y como esto no debe consentirse, citaremos algunas de las calles donde tienen dichos comités su casa social.

Calle Sala Consistorial, Calle la Alameda, (en esta hay muchos,) calle las Rocas, calle del Mar, calle San Antonio, etc. etc.

El dia 4 tuvo lugar el juicio oral y público en la Audiencia de lo criminal de Altea en causa contra José Jordá Crespo (a) Jarra.

El 10 de Setiembre de 1882, en el término municipal de Benisa, partido de Biñen, fué muerto de un tiro que le destrozó el pulmon

izquierdo José Crespo (a) Marceldo. Una mujer de vida dudosa acusó á Jarra como autor del hecho.

El abogado Fiscal suplente, califica el hecho de homicidio, sin circunstancia agravante, atenuante ni eximente, pidiendo 14 años 8 meses y 1 dia de reclusion temporal, 2000 pesetas de indemnizacion, inhabilitacion perpétua y costas. Estuvo encargado del informe el distinguido abogado D. Manuel Martinez.

La defensa, á cargo del aventajado jurisconsulto D. Ambrosio Orozco, probó que los indicios no son bastantes á formar conciencia y que si bien el hecho de autos era un homicidio, no resultando prueba en contra de su defendido pedía la absolucion.

El reo estaba acompañado de su procurador habilitado que lo era D. Luis Beneito y Martinez.

La sentencia leida el dia 5 por el Sr. magistrado ponente, conforme con el dictamen fiscal, impone la misma pena.

Gran concurrencia en ambos dias.

Hace algunos dias, y cuando se dejaron sentir los fríos tan crudos y poco comunes en esta poblacion, se quedó materialmente helado, uno de los marineros de esta almadraba.

Se logró á fuerza de muchas fricciones volviera el calor al cuerpo del infeliz tripulante.

A LA MEMORIA

DE D. ANTONIO ORTS Y RAMOS.

Adios, mi buen amigo, las sombras de la
(muerte
con sus oscuras tintas velaron ya tu faz;
y el alma por fin, libre á la materia inerte
con levantado vuelo, abandonó fugaz.

A tu recuerdo triste, la pena me anonada,
tu vida generosa quisiera relatar...
inútil es mi empeño, la muerte está causada
y ya no tengo fuerzas sinó para llorar.

Enrique Ruiz.

A TUS OJOS.

En una noche tranquila,
Misteriosa y solitaria,

A impulsos de mi pasion
Te pregunté si me amabas.
Tus lábios no respondieron
A mis sentidas palabras,
Mas comprendi tu respuesta
En la luz de tus miradas.

Pasaron algunos dias,
Crei que me idolatrabas;
Y fiel pensando en tu amor
partí con tranquila calma.

Despues...no sé...al regresar...

De tus pupilas rasgadas
Vi estinguido el sacro fuego,
De amor la divina llama:

Y al apagarse el fulgor
De aquella luz pura y santa,
Trocarse vi en desengaño
Mi halagadora esperanza...

Dicen, muger, que los ojos
Son el espejo del alma,
O es que tu alma no tienes
O es que tus ojos engañan.

Francisco Ballester.

Valencia 1882.

CORRESPONDENCIA.

D. G. T. C.—Madrid.—Recibida su carta importe de un trimestre suscripcion.

D. J. C. M.—Coruña.—Recibida su carta con trimestre. Gracias por sus afectuosas palabras.

D. J. Ll. B.—Ferrol.—Recibido su libro. Se publica lo que V. desea: se le manda periódico.

D. J. M. R.—Madrid.—Muchisimas, gracias por las benévolas frases que en la suya nos dirige.—Queda V. suscrito hasta fin Diciembre.

EL CANFALI.

Revista descenal en sério y en broma.

Se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España.	1 peseta.
Extranjero.	2 »
Ultramar.	3 »

ALICANTE

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
de Costa y Mira
San Francisco, 28.